

El comunismo no viene a remediar los males sociales

No es una doctrina salvadora para los pueblos

Dentro de nuestro ambiente apacible y republicano, la violencia es odiosa y la república, de pie, condena toda propaganda que, tendenciosa, lleve en sí la violencia o el irrespeto a las instituciones patrias: y es que para el pueblo costarricense la libertad y la cordura no son un mito sino algo vivo y conservado como norma de vida republicana a través de los años y esa comprensión altísima de los derechos y de los deberes ciudadanos nos ha puesto a la vanguardia de las democracias hispano americanas.

Las austeras y saludables costumbres del país le han hecho merecedor al respeto y consideración del mundo entero: celosos del prestigio de la patria, vivimos un nacionalismo perfecto, aun a pesar de las estridencias patriotas, tal vez demasiado conservadoras, que quisieran como los chinos, poner gruesas murallas que tajen las fronteras.

Es bienvenido siempre el extranjero, que nos trae sus industrias, su ciencia y su trabajo, para recibir tales embajadas de progreso y de civilización no hay barreras; sólo hay el beneplácito de la hospitalidad y partimos nuestro pan con quien sepa respetar nuestras leyes y nuestras costumbres.

Esta vida modelada y consagrada ya como el más alto exponente de nuestra cultura es la valla contra toda intervención en nuestros asuntos políticos, imperialistas o comunistas, y a mí me sorprende que haya quien del imperialismo yanqui ha hecho una cátedra para combatirlo y, sin embargo, claudicando y haciendo una negación completa de principios, salga de apóstol del comunismo, toda vez que en ambos casos comunismo o imperialismo son vasallaje extranjero a donde quiera que pongan su bandera.

Por esa natural aversión a todo lo que implique tutelaje para la soberanía patria, es que no admitimos ni el imperialismo ni el comunismo. Yo no creo en el imperialismo; el convulsionado vivir de los pequeños países del Caribe es el que lo produce para que guarden el orden y la compostura. La

Se basa en lo negativo o sea en la destrucción y en la negación de los principios morales

mayoría de las intervenciones yanquis son peditas por gobiernos incapaces de hacer prevalecer el orden dentro de sus propios países.

El comunismo, en cambio, es un fermento de ideas y de principios marxistas y leninistas, imposibles de trasplantar a nuestro país, según mi leal saber, por estos puntos: Nuestro trabajador, es decir, nuestro campesino, está a la cabeza del peón rural del continente; su cultura, su modo de vivir, lo clasifican en primer término. Para ver miseria y abandono y ninguna consideración para el peón hay que salir fuera de Costa Rica.

Para ver tratar al que trabaja como esclavo, a las voces soeces de los capataces y muchas cosas más, hay que ir fuera de aquí. Otro factor poderoso contra el comunismo es la división de tierras: casi en ninguna parte del mundo está la tierra tan dividida, con miles y miles de pequeños propietarios, y si alguien no tiene su terreno de cultivos, que lo pida, de acuerdo con las leyes al respecto y será propietario, y esa sabia distribución de tierras es la base de la paz de la república; el cariño al hogar y al terruño evita las aventuras revolucionarias; tal vez en la mente de los directores del comunismo haya idea de que el hogar y la familia sean vallas para su doctrina y entonces apartan de los suyos las ideas sobre cuyas bases descansa la felicidad del hombre de todos los tiempos, y así con una generación creada sin nociones de patria, de hogar, de familia, ni de Dios, sea posible levantar un ejército capaz de rivalizar con las hordas de Atila y lanzarlas contra las civilizaciones de Oriente y Occidente a la conquista de sus ideales.

Pero, pregunto yo; ¿habrá ideales en esos nómadas? ¿para qué luchan? El hombre lucha para mantener su hogar, educar a sus hijos y hacer, en una palabra, la fe-

licidad de su familia; el sabio, el inventor, el profesional, ¿para qué buscan todos la fama y la gloria, si no es para compartirla con su familia y prestigiar también a la patria? Despojado el hombre de toda idealidad de vida, ¿para qué lucha y conquista si carece de nociones, de corazón y de sentimientos?

Nuestra unidad racial es otra valla del comunismo. Somos una sola familia y lo digo sin lirismos, no hay divisiones sociales: el obrero y el jornalero son atendidos con cariño y con respeto; todos somos ciudadanos con iguales derechos e iguales garantías y esa unión es la que nos hace fuertes. El comunismo sabe que hay una frase que dice «divide y triunfarás» y la pone en práctica con sus doctrinas disociadoras y predica el odio y la violencia. Pretende crear castas y divisiones en nuestro medio y es imposible que lo logre aquí donde no hubo monarquías ni noblezas reales ni imperiales como en Rusia, donde nació esa Babel de ideas y de principios que, a fuerza de fracasos, ya está bajando de su radical estructura y está ya codeándose con el régimen capitalista. Felices serían los comunistas si tuvieran una democracia como la nuestra; jamás podrá la humanidad medir por un igual rasero a los hombres que forman la colectividad humana; allá en Rusia el hombre mejor preparado tendrá más aptitudes que el que no sabe ni leer y entonces no dejará de existir el pez grande que se come el chiquito. Eso es muy humano. Nada menos, la embajada soviética ante el gobierno de Washington es tan pomposa y brillante como lo fue la de los Romannoff y es tan chocante que una república de obreros y campesinos vista sus representantes con el traje de etiqueta burgués, y, más aún, que en sus banquetes el servicio sea tan a la altura como en

la embajada inglesa o francesa. Es un contraste perfecto entre la acción y la palabra. Rusia, es decir, el soviético, debió haber guardado las apariencias de sus directores enviando un embajador con overoles limpios: así hacía mérito a sus representantes.

El comunismo no es, de ninguna manera, una doctrina salvadora para los pueblos; es un sistema político para gobernar como cualquier otro, y es acaso más lesivo. Lo vimos aquí, que pronto dejó de ser una idea en marcha para convertirse en lo que realmente es: un partido de violencias. Cuando una idea va respaldada por la verdad y la justicia, marcha sola y triunfa sin que para triunfar sea necesario el respaldo de la fuerza armada. Cristo lanzó su idea de redimir al mundo y buscó doce pescadores que propagaran su idea y sus enseñanzas por el mundo y, sin más escudo que la verdad irrefutable, cayeron para siempre desterrados los dioses paganos en la eterna noche de la mitología: cayó Roma misma, la Roma invencible.

La señora del mundo fue vencida por la idea a pesar de su poderío, de sus capitanes y sus legiones; esa es una idea verdadera, que terminó con el mundo pagano sin violencias, sin anarquías, e impuso la era actual. A través de los siglos nadie ha podido parar su marcha con otra idea superior, y será la fuente inagotable donde los hombres beberán la verdad y el bien: «no hagas a otro lo que no quieras para ti y a tu prójimo, como a ti mismo»; palabras que compendian la base de la felicidad humana.

Las doctrinas, cuando aconsejan la violencia, dejan de ser un apostolado; la violencia es el arma de la ambición y cuando Pedro cortó la oreja a Malco, el centurión, Jesús dijo: «envaina tu espada Pedro; que el que a hierro mata, a hierro muere»; consejo en pugna con los apóstoles del comunismo, que andaban buscando un buen tirador: peligrosa idea, peligroso apóstol; lástima que no haya en el Congreso un señor cortés, pero muy enérgico, que sin miedo les formara un juicio y cancelara la credencial a quienes, olvidando la obediencia a la ley, se vuelven contra ella y las instituciones que un día juraron defender.

Ramón Solano C.

Octubre-1934.

Carta a un...

Viene de la página 2.

forma y, si por desgracia, esconde parte de su cosecha o la vende a alguna persona, lo castigan hasta con la muerte.

Aquí si un campesino siembra su terreno o alquila tierra para sembrar, cuando cosecha es dueño de hacer con lo suyo lo que le dá la gana y ni el Gobierno ni nadie tiene derecho a quitarle ni un grano de arroz.

Es verdad que en Rusia quisieron suprimir a los patrones y lo consiguieron al principio matándolos a todos, pero al poco tiempo ellos mismos se convirtieron

Pasa a la página 4

DEFENSA NACIONAL

SEMANARIO INDEPENDIENTE ANTICOMUNISTA

Director: LEON FERNANDEZ GUARDIA

Precio al pregón... 10 cts.

Suscripción mensual. 50 cts.

APARECE LOS DOMINGOS

Clara Zetkin, marxista y propietaria

«Los herederos de Clara Zetkin reclaman judicialmente 250.000 marcos. Esa suma es parte de la fortuna ganada por la escritora marxista difundiendo esta tesis: «La propiedad es un robo.» (De los periódicos.)

Tenía ese pelo blanco, partido en dos crechas, de las campesinas que mueven la rueca y bailan su huso. Una mirada azul y muy tierna, mirada azul y húmeda, como la flor del lino bajo la lluvia. Un aire de bajo ensueño, de lejanía, envuelta en brumas, en difusos ahechos místicos, como si el mundo fuese para ella aspiración, nostalgia y humo. Se caracterizaba tan bien de santa rusa, que parecía una rusa de teatro o de novela, una rusa de mentira, de esas que creen, de verdad, en la «religión del proletariado» en la era de los humildes y en la igualdad de clases; es decir, en todas esas sarandajas que los soviets desprecian cínicamente. Esa misma bruma confusa la extendía sobre sus libros, amontonando incoherencia, sobre incoherencia, paparrucha sobre paparrucha para engañar mejor. Sabía muy bien, como todos los estafadores que practican la estafa sentimental, que la gente sólo admira lo tartamudo y lo roto, incapaz de soportar un pensamiento metálico, coherente y duro. La suficiente niebla para que el lector vaya desorientado, ciego. Y de vez en vez, entre tanto y tanto párrafo de algodón en rama, una lucecita de compasión por los pobrecitos trabajadores, y luego, baterías de cobre con meteoros horribles. Entonces, el ingenio que iba a tientas, vacilante, perdido, ya se cree encontrado. Ya encontró lo que quería: el doble rayo de piedad y de furor. La des-

carga romántica. Y se agarra al clavo ardiente, fulminante. Al clavo, a la hoz y al martillo. A lo que le permite destruir, satisfacer sus odios. A lo que le promete poder, venganza, felicidad, riqueza. A lo que le da avideces de oprimir y agarrar a todo lo distinguido y lo noble.

La fórmula no es muy difícil; pero no es simple, sino compleja. Hay que mezclar la cursilería de los cuentos de Navidad, con la furia satánica y el halago a los peores instintos. Mezclar la nieve cándida, el huerfanito aterido, con el pus y el resentimiento de los bajos fondos. Confundir en un solo ser los dos personajes típicos del folletín por entregas. Ya sabéis que en los folletines por entregas hay siempre un personaje que incorpora la virtud y otro que encarna el vicio. En la novela rusa, en cambio, inocencia e indecencia, ternura y locura, se revuelven dentro de una sola alma. Así, en el turbio caos de la psicología anárquica, los valores nobles se confunden y mezclan con los antivalores viles, borrando la distinción, cuya escrupulosa diferencia constituye todo el decoro de siglos y siglos de cultura.

La novela antigua se embellece con nostalgias de epopeya. Cuando el héroe épico pasa de cabalgar por las cimas sonoras del verso a cabalgar por los llanos de la prosa, surge la novela, el paladín pierde altura, no pierde, empero, montura. Va a caballo con porte y condición de caballero. Novelas de caballería. En el yelmo de Amadis, mil bellezas relucen. Es joven, guapo, rico, de sangre real y de corazón generoso. Don Quijote ya no es joven, ni guapo, ni rico, ni rey. Ya no es una elegía. (Y la más honda y dulce y la más entrañable

Pasa a la Página 4

A viajar todo el mundo

Aproveche Ud. la temporada de verano en Puntarenas, nuestro bello Puerto del Pacífico.

Viaje Ud. disfrutando de los adelantos modernos de que dispone el

Ferrocarril Eléctrico al Pacífico

Rapidez - Seguridad - Economía

SOLICITUD DE INGRESO

Estando de acuerdo con la Campaña Anticomunista y deseando formar parte de ella por ser patriótica, ruego a Ud. inscribirme como miembro activo de la misma.

Fecha.....1934.

Lugar.....Provincia.....

Firma completa.....

Clara Zetkin...

Viene de la Página 3

que se haya jamás escrito.) Hidalgo, viejo y pobre, con pocos maravillas y muchas arrugas. Viejo y pobre, sí; pero todavía hidalgo.

De Amadis a D. Quijote van unos años de cansancio, sufrimiento y fatiga. En esos años hemos ido perdiendo brío, pero no hemos perdido un ápice de honra. Pero ya de D. Quijote a los hermanos Karamazov, perdemos toda la dignidad y el honor del espíritu. En la novela rusa el protagonista es tanto mejor cuanto peor sea, cuanto más se enanalle en él lo humano. Un "buen" protagonista de Dostojewski debe ser idiota, criminal, ladrón... y "místico". Su falsa santidad le sirve para cano nizar el vicio, para hacer agradable y apetecible lo que es en sí repugnante y obscuro. La transformación de valores operada por el resentimiento alcanza a todo el concepto del mundo. El cosmos, con cuanto contiene, se trastueca en caos. Nunca, en tres mil años de Historia Universal, las potencias demoníacas y aberradas han conseguido nada semejante.

En su época de juventud Clara Zetkin intenta, sin éxito, hacer novelas de ese

tipo. La penuria de sus dotes literarias no le permite expresar su resentimiento por los modos indirectos y metafóricos propios del género. Entonces se decide a expresarlo de un modo directo y brutal. Pergeña unos cuantos de esos mitines escritos que la plebe llama "sociología". Y que consisten en incitar los malos impulsos que a todos nos bullen dentro, en lanzar anatemas a cuanto alude a distinción y elegancia, prometiéndole el poder a la hez de los suburbios industriales.

El prestigio de la propagandista crece de día en día entre las almas taradas. La plebe encuentra en ella su tribuna y la alza hasta la tribuna de la representación nacional. Llega a ser presidente del Reichtag. Y ¿por qué no? ¿No llevamos tiempo y tiempo confundiendo primero la sociedad con el pueblo, y después el pueblo con el detritus de las urbes?

Presidente del Reichtag y millonaria. Y también esto es lógico, ¿No hemos quedado en que la gloria de nuestra civilización se cifra en que todo el mundo conozca el alfabeto? Millonaria. Muchos de sus lectores ignoraban el hecho. Pero los

soviets, no. Por eso la invitaron a ir a Rusia; la alojaron en un antiguo palacio archiducal y comenzaron a cortejar a la vieja, insinuándole, entre mimos, que una persona de edad debe tener a punto el testamento. Testó. Murió en olor de multitud. Lágrimas proletarias lloraron a la "santa de los pobres". Ahora el Gobierno ruso y sus herederos naturales se pelean por esos miserables ochavos de la herencia: unas casas en el barrio elegante de Berlín, algún papel del Estado y setecientas mil pesetas en dinero. Si hay lógica en el mundo, la fortuna debe ir a Rusia para que los soviets hagan una traducción de sus obras en castellano. A ver si así, algún día, un muchachito de esos de traje de mahón y socorro rojo, exaltado con su lectura, sale a la calle, y al grito madrileño de "¡Muera el fascio!" nos mata en una esquina a cualquiera de nosotros. A uno de éstos que, en medio del asco de los tiempos actuales, aun somos bastante decentes para no escribir novelas rusas y para meternos en libros de caballería.

EUGENIO MONTES
Tomado de A. B. C.

Comentarios...

Viene de la página 2

producción» para transformarlos en propiedad colectiva y sólo consiguió arruinar la agricultura, la industria y el capital sin provecho ni para sí mismos.

Su fracaso mayor está en que no ha conseguido destruir la explotación del hombre por el hombre, puesto que en Rusia hay clases que emplean obra de mano pagada y el Gobierno se ha convertido en el más despótico y tirano de los explotadores del hombre.

«La condición del obrero ruso será tan dura después de la revolución que cuando Fritz Scheider estaba en Rusia a pesar de ser él un diputado socialista suizo de las Cámaras Federales y de haber ido a Rusia a estudiar sobre el terreno las condiciones de existencia de la clase obrera bajo el régimen bolchevista, y le preguntaron: ¿Cuándo estallará la revolución en Suiza? contestó: Cuando nuestros obreros suizos estén reducidos a vivir y a trabajar como vosotros.»

«Vamos a tratar ahora de destruir las quimeras al respecto.

«Lo que le importa más al obrero es su salario. Si este no es toda su existencia, por lo menos es la parte material de dicha existencia, a condición, por supuesto, de ser suficiente. Vamos, pues, a ocuparnos, en primer lugar de los salarios.

«Pero el salario por sí mismo no nos dice nada. Hay también que conocer el costo de la vida y por este comenzaremos.

COSTO DE LA VIDA.— Sacamos de la Revista Económica, publicada en Moscú, en noviembre, para el conjunto de Rusia soviética, el número índice de los precios al detalle, calculado por el instituto económico de Moscú: 1º de novbre. de 1927:

1933.....	100
Índice general.....	199
Índice agrícola.....	190
Índice industrial £.....	204

(Continuará.)

A nuestros Agentes

Les rogamos liquidar sus cuentas y remitir todos los fondos que tengan en su poder hasta esta fecha a don León Fernández Guardia, Apartado N° 332 -- San José.

Se está reorganizando este servicio y necesitamos cerrar nuestros libros.

Usted está preocupado por lo que podrá ocurrir en un accidente de cualquiera naturaleza; para su tranquilidad y protección de los suyos adquiera del

Banco NACIONAL de SEGUROS

una póliza de seguro Individual, contra accidentes que indemnizan por mutilación, pérdida de tiempo o muerte por medios puramente accidentales.

Carta a un campesino...

viene de la página 3

tieron en patronos (que llaman kulaks) y estos nuevos patronos siguieron empleando a otros campesinos para que trabajaran en sus terrenos, siendo la única diferencia que les pagan mucho menos que antes, cuando les pagan.

Para que te des cuenta de cómo andan las cosas en el país de los comunistas y lo que pasaría en Costa Rica si no los ponemos a raya, voy a decirte lo que han escrito algunos de los más notables comunistas.

Del informe rendido por el Komintern el 16 de noviembre

de 1934, extractamos este párrafo que dice así: «Ninguna revolución será posible mientras el espíritu de familia y la familia existan.» Esto dicho de un modo más claro quiere decir que el comunismo para llegar a sus fines debe destruir la familia tal como nosotros la entendemos.

«Hay que reemplazar la familia por el partido comunista. Allí morirá ese amor estrecho de los padres por sus hijos, que les hace desear tenerlos cerca de sí y convierte a los últimos en egoístas.» Esto puede leerse en la obra intitulada «El derecho

del matrimonio» escrita por el autor ruso A. G. Goikhberg en Moscú en 1922.

«No hay necesidad de registrar (inscribir) el matrimonio. Este puede probarse por los testigos de la cohabitación. (Artículo 12 del Código soviético del matrimonio y de la familia.) Esto quiere decir que no hay necesidad de casarse y que basta que un hombre y una mujer vivan juntos (amancebados) para que se les considere como casados.

«El amor de los padres por sus hijos es frecuentemente dañoso.» El niño criado por su familia es antisocial las más de las veces.» Esto escribe una mujer llamada Lidina, que vivía maritalmente con uno de los jefes rusos llamado Zinovieff.

«El niño pertenece a la sociedad y, por consiguiente, al partido comunista. (Boucharine en A. B. C. del comunismo.) Quiere decir que los padres no tienen derecho de criar ni de educar a sus hijos y que no tienen tampoco ningún derecho sobre ellos.

En la próxima, contestaré a las nuevas preguntas que me haces.

Tu afectísimo primo,
José Antonio

Urge legislar sobre el derecho...

Viene de la primera página

país de nuestra misma raza y de tan semejantes costumbres a las nuestras, se ha emitido una ley encauzando esta cuestión. Tenemos entendido que es muy avanzada y prudente y que sería de fácil adaptación en Costa Rica. Tendremos el placer de referirnos a ella apenas caiga en nuestras manos.

A lo que no podemos resignarnos es a que las actividades nacionales, cualesquiera que ellas sean, están supeditadas a la merced de cualquier tendencia desorbitada o de cualquier maniobra desleal, y de un momento a otro los talleres se cierran y los servicios se paralizan porque así conviene a los traficantes de una gabela política o porque así lo ordena, desde la estepa helada de Rusia, el ominoso caudillaje rojo. Que las relaciones entre el trabajo y el capital estén contempladas y como vaciadas en las normas legales, en forma tal que las demandas del trabajador—pero también las del patrón—encuentren una equitativa solución dentro del proceso sereno marcado por la ley y en forma, además, de que las

huelgas sólo se produjeran excepcionalmente, cuando respondieran a causas realmente justas y atendibles.

Sólo porque en cuanto a este asunto andamos al garete y a la buena de Dios—o quizá más bien a la mala del Diablo Rojo—ha podido presentarse este movimiento huelguístico a que estamos asistiendo, pues que nada puede haber ni más infundado ni más artificioso, ni más pueril. Han reaccionado los zapateros contra sueldos bajos o contra maltratos de sus patronos o movidos por causas de un linaje parecido? En absoluto: han abandonado sus herramientas y se han echado a la calle a aumentar el número de los desocupados por una causa nimia a que vamos a referirnos brevemente.

De unos meses a la fecha, los dueños de zapaterías han puesto en práctica el uso de unas tarjetas, que son una especie de hoja de referencias, la cual le era entregada a cada operario al retirarse de un taller. El nuevo patrón, al ser requerido de trabajo por el oficial, pedía la tarjeta del solicitante, por la cual sabía cuál

era el último taller donde había trabajado y si era un elemento deseable. Es cierto que esta innovación garantizaba a los dueños de zapaterías que así se defendían de trabajadores poco apreciables, pero es cierto que, en igual forma, garantizaba a los operarios cumplidos, competentes y honorables.

¿De dónde partió, entonces, la repulsión a esta inofensiva tarjeta o, mejor aún, cómo pudo dársele alas a tal protesta que es un grito de indisciplina y de desorden? La respuesta es de una simplicidad concluyente: la tarjeta es un pretexto balandi explotado por el Comunismo que necesita estar en constante evidencia en su pirotecnia arrebatadora. Esta paz nos mata, decía el revolucionario profesional; esta tranquilidad nos ahoga, grita el comunismo y para alterarla inventa cualquier desaguisado, a sabiendas de que habrá siempre unos cuantos bobos que, sin saberlo, van de comparsas en el carnaval, haciéndole el juego a los vivos.

Los zapateros no pueden quejarse de salarios de hambre; quizá son los artesanos mejor pagados. Como producto de una huelga realizada en Enero, la que tenía, por lo menos, un sentido práctico, consiguieron un aumento de un veinticinco por ciento en sus salarios y sabemos, de boca de un operario serio, que un oficial que trabaja con empeño puede ganar diariamente entre siete y diez colones.

El Sindicato de Zapateros, uno de cuyos jefes es el líder rojo Jiménez Guerrero, Diputado al Congreso, ha auspicado y puesto alas al descontento de un grupo de zapateros indisciplinados; y sorprende que personas que en un impulso de irresponsabilidad han pretendido calzarse las botas de mandatarios del país, no hayan matado en agras esa protesta y hayan al contrario, alentado el ridículo de una huelga que está peleando contra una tarjeta.

Ignoran acaso estos orondos dirigentes que en todos los países cultos las referencias personales, los datos de identidad, las tarjetas de cumplimiento en empleados u oficios son de uso indispensable ya no sólo para conseguir ocupación sino para identificación personal en cualquier momento y que quien no anda provisto de estos papeles se expone a una multitud de contratiempos y dificultades?

La tarjeta discutida no puede perjudicar sino al zapatero vagabundo, inepto, vicioso o inescrupuloso; para los demás es, más bien, un salvacauduto y una honrosa recomendación, por donde venimos a comprender que el Comunismo, por medio del Sindicato que es un instrumento suyo ha venido a fomentar y a impulsar las malas artes y los hábitos reprensibles.

Los patronos que, según parece, van ahora a fundirse en otro sindicato, harán bien en no transigir ni ceder ante las imposiciones irracionales de sus operarios. La práctica por ellos implantada es útil, a tal punto que juzgamos que debía generalizarse a toda clase de trabajo.

Podemos predecir que esta huelga está condenada al fracaso: El comunismo va a apuntarse otro descalabro como justo castigo a su ambición desatentada, con dos consecuencias claras y únicas en perjuicio de los trabajadores simples que las siguen: desacreditar el recurso huelguístico y organizar a los patronos que hasta ahora habían permanecido desorganizados.

Señor Director de "Defensa Nacional"

— Apartado 332, San José —

Ruégole suscribirme en ese semanario.

Firma.....

Dirección completa.....